

INSTITUTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL SUR DE MADRID “JIMÉNEZ DE GREGORIO”, *Anales del Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid “Jiménez de Gregorio”* I, Universidad Carlos III, Madrid, 2001, 238 págs.

La revista madrileña “Estudios”, publicada interrumidamente desde 1945 quiere dar la bienvenida y presentar la última publicación periódica dedicada a la investigación histórica de Madrid, su título, *Anales del Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid “Jiménez de Gregorio”*, un tomo compuesto por 18 logrados y documentados estudios, con los que estos *anales*, recién nacidos, adquieren ya por sí mismos su mayoría de edad simbólica y un destacado puesto entre la publicaciones de su género. En sus páginas tiene cabida la historia (civil o eclesiástica), la geografía, el arte, la archivística, la heráldica, la biografía, el ensayo...y todo aquello que asienta las bases del auténtico humanismo.

Surge, el Instituto antes citado, en la conversación mantenida entre Jesús Orozco, de Móstoles y Miguel Caballero e Isabel Parra, ambos de Moraleja de Enmedio. Éstos comunican la idea a Gonzalo Arteaga y Elisa Gallardo, de Pinto, y a Manuel de la Peña, de Getafe, que de inmediato la hacen suya. El último de los citados, hoy es el digno presidente del Instituto. Muy pronto se encuentran con otros especialistas en las historias locales del Sur de Madrid que comparten inquietudes e interés entorno al nuevo proyecto. Se llaman María Jesús López, por Valdemoro; Juan Alonso, por Leganés; Inés María Arenas, por Villaviciosa de Odón; Teodoro Rojo, por Navalcarnero; María del Carmen Cubero, por Parla; José Golderos, por Griñón; y Faustino Moreno, por Alcorcón. Ellos son los socios fundadores, a los que ya se han sumado otros miembros. Todos ellos han querido rendir un homenaje al apreciado catedrático e historiador D. Fernando Jiménez de Gregorio, a quien admiran y a quien siguen en su afán investigador, dando su nombre al nuevo Instituto, cuya sede oficial está en unas nobles dependencias del castillo del Marqués de Valderas en Alcorcón, sito en la Avenida de los Castillos, s/n; y dando su nombre, también, a los Anales por ellos publicados y editados bajo el patrocinio de la Universidad Carlos III de Getafe.

Es cierto que D. Fernando, Cronista oficial de la provincia de Toledo, nace la comarca toledana en La Jara, concretamente en su querido Belvís, tierra a la profesa un profundo y sano amor, a la que dedicó la mayor parte de su obra escrita e investigadora y a la que ha rescatado de su secular olvido; pero no es menos cierto que D. Fernando vive, ya desde antiguo en Madrid, su segunda patria, su tierra de adopción. Siendo muy joven aparece estudiando en los escolapios de Getafe, más tarde, después de su formación universitaria madrileña y de sus estancia en diferentes puntos de nuestro país, será catedrático en Madrid del Instituto Isabel la Católica, miembro del Instituto de Estudios Madrileños, Académico de la Real Academia de Historia, etc. En la actualidad vive enfrascado en una activa jubilación, siempre jubilosa, viviendo junto al Retiro, uno de los emblemas más castizos de Madrid. Entre sus publicaciones, tanto de ayer como de hoy, nunca faltan títulos referidos a Madrid y su comunidad, especialmente del sur, límite con Toledo, con el que forma en ocasiones un todo. La toponimia, la geografía, la historia, el arte, y en fin, el ser y acontecer madrileño es algo constante en la producción historiográfica del profesor Jiménez de Gregorio.

Por todo lo dicho, pensamos que ha sido un gran acierto el poner el nombre “Jiménez de Gregorio” al nuevo Instituto histórico. El sur de Madrid es un potencial lleno de futuro, en franca expansión demográfica que realiza un gran despliegue económico y cultural, pensemos en realidades como las nuevas universidades que han surgido, el nacimiento de la diócesis de Getafe, la construcción del metro-sur, el aumento constante de la inmigración, el florecimiento de los diversos municipios, que abandonan lo rural y local, para convertirse en masivas ciudades de carácter más

cosmopolita e impersonal...todo ello nos hace pensar que el nuevo instituto tendrá larga vida y supondrá incentivo cultural de primer orden. En su corta, pero dilatada existencia, el instituto se ha hecho presente en el mundo universitario y municipal, reivindicando el patrimonio histórico y artístico del Sur de Madrid y aportando cultura de altura en diversas conmemoraciones y jornadas habidas en Móstoles, Leganés o Pozuelo. En todo momento ha dado muestras de su buen hacer, tratando de vincular el viejo pasado rural, agrícola, ganadero y artesano con el nuevo presente urbano, industrial, funcional y plural.

MARIO ALONSO